

El movimiento se demuestra andando

Seis meses son tiempo suficiente para hacer un pequeño balance de nuestro quehacer del 2010 y anticiparos además en este editorial algunos de los asuntos que nos mantienen ocupados en este año que acabamos de inaugurar. 2010 quedará para muchos como el año en que nos zambullimos en la crisis económica y en el pesimismo. Desde el COIT, no nos arrugamos ante las dificultades y preferimos recordarlo como el año en que nos reinventamos y supimos afrontar los muchos retos que teníamos sobre la mesa, poniéndonos en rumbo de evolución constante.

El pasado año, los Colegios profesionales se enfrentaron con una equivocada transposición de la Directiva de Servicios europea, que trajo como consecuencia la eliminación del visado obligatorio de la mayoría de los trabajos profesionales, un golpe directo al sistema de garantías establecido y al sustento que financia estas organizaciones y es la base de los servicios que ofrecen éstas a los profesionales que representan. En el COIT hemos dado rápida respuesta a esta realidad ofreciendo a nuestros profesionales ejercientes los nuevos Servicios de Garantía de Trabajos Profesionales que se presentan en este número de BIT. También es motivo de satisfacción el apoyo que los principales operadores nos han prestado con la renovación de los convenios de colaboración. Este es el mejor reconocimiento que podíamos tener de los principales agentes del sector.

Además, la Ley Ómnibus obligó a diversos cambios en los Estatutos y Reglamento de régimen interior de la institución, que hemos acometido y que están en fase de tramitación ministerial, tras su aprobación por parte de la Asamblea General. Además, los colegiados reunidos en Asamblea refrendaron la gestión de este último año (que prácticamente y a pesar de la incertidumbre por la Ley Ómnibus se cerró en equilibrio) y aprobaron unos presupuestos que, si bien van en línea de los lógicos ajustes propios de los tiempos que corren, garantizan la prestación de todos los servicios y de aquellos nuevos que estamos lanzando. Contar con el apoyo de todos en una Asamblea nos ha llenado de entusiasmo de cara a seguir trabajando por un Colegio fuerte, representativo y unido.

En este proceso hemos creado y reactivado diversos grupos de trabajo, abiertos a la participación de todos los colegiados. Intensamente están trabajando los grupos de: Nuevas Actividades Profesionales (NAP), Espectro, Regulación (a punto de reactivarse), Formación y el recién creado Grupo de Jóvenes, que nos permitirá pulsar la opinión de esta parte tan importante del colectivo.

Pero también hemos recordado a los más veteranos, a los que homenajeamos en la fiesta de nuestro patrón, San Gabriel, y de aquellos que con su trabajo diario dan proyección a las importantes aportaciones de los ingenieros de telecomunicación en la sociedad, nuestros ingenieros del año, que ocupan la portada de este número. Para subrayar esa excelencia abrimos ahora la XXXI convocatoria de los Premios Ingenieros de Telecomunicación a los mejores Proyectos Fin de Carrera y Tesis Doctorales, en la que esperamos contar, como siempre, con la aportación de muchos brillantes ingenieros de telecomunicación y que tiene de nuevo el respaldo de un nutrido y potente grupo de patrocinadores.

Estamos preparados, trabajamos de la mano de las máximas autoridades en materia de telecomunicación del país, con las universidades, el mundo empresarial y el resto de ingenierías para continuar representando a los ingenieros de telecomunicación, y dando servicio a la sociedad, como nos corresponde y es nuestra vocación, en un año que puede ser fundamental para los Colegios Profesionales, ante el preocupante anuncio del Gobierno sobre la inminente aprobación de la Ley de Servicios Profesionales que acaba de hacerse público. Estamos trabajando con el resto de Colegios de la Ingeniería para abordar este asunto de la mejor manera. ☺